Reseñas Bibliográficas

MIGUEL ANGEL OVIEDO (Ed.) (1986)

La edad del oro. Barcelona, Tusquets

Bien al revés que los dos anteriores títulos de la lujosa "Biblioteca del Nuevo Mundo", coeditada por Tusquets y Círculo de Lectores de cara al 5º Centenario, éste dedicado al Perú no es ni ocioso ni engañoso. Su recopilación de textos, por el contrario, aporta autores y obras que a veces no estaban ni siquiera al alcance del lector avezado o incluso el especialista (como Trujillo, Pedro Sancho, Ondegardo, o Lizárraga), y algunos que estando al alcance de quien quiera buscarlos en la BAE, no corrían en ediciones sueltas por las librerías (como las obras de Arriaga, Betanzos o Calvete de la Estrella).

Lo único debatible es si su modo de selección y su ordenación -farragosos a veces- son los mejores para darlos a conocer. O si su mera yuxtaposición, con epígrafes marginales y capítulos temáticos, basta para llevar al público lego a la comprensión de una cultura tan compleja como la incáica.

Porque lo cierto es que el prólogo de Vargas Llosa, y el que le pospone el antologista, bien poco es lo que dicen, por más que Llosa aproveche para dejar bien claro que también él en su día estudió antigüedades indias. Oviedo, por su parte, parece haber sacado toda su sabiduría etnológica de la lectura del infame libro de Todorov sobre la Conquista, ya que los demás americanistas que cita (Wachtel, Soustelle y Hemmings) no resultan operativos en su texto, que aparece lleno de banalidades sobre el encuentro entre culturas y el desconocimiento/reconocimiento del otro.

Afortunadamente, los textos de los cronistas, los grabados de época y los dibujos de la Nueva Coronica de Poma de Ayala resultan tan expresivos y son tan abundantes (éso no se le puede regatear a la edición), que, si bien no un conocimiento completo y sistemático, cualquiera que acceda a este libro, saldrá de su lectura con múltiples ideas sobre la cultura andina, que tal vez lo lleven a desear mayores ahondamientos.

A.C.

G. LEFEVRE (1986)

El gran pánico de 1789. La Revolución Francesa y los campesinos. Barcelona, Paidós

Reedición ampliada de tamaño, de la traducción anteriormente publicada en la "Biblioteca del H. Contemporáneo" (lo que hay que advertir por la hábil costumbre de algunas editoriales - en ésto Alianza es reina- de reeditar con título cambiado), recupera este libro ahora su título original, que le había sido mutilado,dejándolo sólo en la segunda parte. E importa este detalle, porque el estudio de Lefevre es tanto un estudio de psicología de masas

(y así lo ha reivindicado recientemente Moscovici en su interesante La era de las multitudes, FCE, 1986), como un ejericio de historia de las mentalidades (y así lo ha reivindicado también Le Goff), por cuanto analiza sobre todo el fenómeno de la difusión de rumores en situaciones de malestar social, y los atavismos mentales en que tal difusión se sustenta, siendo casi la época elegida una pura ocasión para el virtuoso. La idea del "complot aristocrático", forjada en Paris durante la reunión de los Estados Generales, se difunde a provincias bajo la forma de una invasión de salteadores extranjeros, y Lefevre estudia sus vías de difusión siguiendo las rutas de postas y los núcleos urbanos, y explicando la cuantía de la sublevación por regiones de acuerdo con la traducción de jacqueries existentes en cada una de ellas. El mapa de las "corrientes" del pánico con que el libro culmina viene a constituir así un modelo de análisis histórico "total", en el que lo cuantitativo (tiempos de desplazamiento, masas afectadas, etc.) se combina perfectamente con lo cualitativo (predisposiciones culturales, de clase, etc.) echándose tan sólo a faltar una mejor definición del método y el objeto (que hay que adivinar en gran medida), y unos paralelos transculturales que el capítulo titulado "pánicos primitivos" hacía esperar.

A.C.

MICHAEL TALBOT (1986)

Misticismo y física moderna. Barcelona, Kairós.

Si se evita convertir al indeterminismo, a la no causalidad estricta, a la omniconciencia y a otras nociones afines a lo que se ha venido denominando "la nueva ciencia", en lo que sería su paradoja, en la generalización a todo tipo de "fenómenos", es indudable que se está abriendo una revisión sobre la realidad, que puede ser prometedora. Sobre todo si evita caer en el borbotón de las palabras para convertirlas en un nuevo paradigma de lo posible y de lo real.

El libro de Talbot se mueve en el ámbito de un "nuevo" discurso, que tiene concomitancias con el de Prigogine, Morin, y en cierta forma con Feyerabend y R. Thom, entre otros. Tienen en común diluir las totalidades, las demostraciones de laboratorio como criterio único de verdad, lo verificable y lo objetivo como único modo de hacer y definir a la ciencia. Los principios de la física cuántica, el "comportamiento" de las partículas elementales, las hipótesis de la astrofísica sobre el origen del universo han venido a abonar un terreno que se define más en términos de probabilidad que de certeza. Hasta aquí lo sugerente de la propuesta que deshace el mundo euclediano y positivista, y replantea el sentido de lo relativo en un nuevo contexto.

A estas proximidades se acerca la intención de Talbot, y la plantea con un fuerte atractivo, sobre todo en los capítulos dedicados a cuestionar el papel del observador distante, que se transforma en participante de cualquier realidad a la que se acer

ca, y de lo cual se desprende la visión de una omniconsciencia cósmica que sirve de tesis vinculante de todo el libro, y que culmina con las concomitantes de esta visión con las de los místicos, especialmente los orientales.

Pero detrás del atractivo se esconde un fragmentarismo interesado, unas ejemplificaciones llevadas al molino del autor, que quiere hacer un credo de su postura. Cuando quizá lo más convincente hubiera sido plantear posibilidades. Porque hoy, las propuestas del "nuevo" discurso que en algunos de sus planteamientos tienen más de cincuenta años, siguen chocando con la técnica y sus aplicaciones. En el terreno de lo posible se pueden abrir discursos nuevos. El movimiento de lo probable es una esperanza. Pero requiere más esfuerzos que esta divulgación de Talbot. Y estos esfuerzos también pasan por la verificación , el laboratorio y la técnica, aunque eso si, con menos prepotencia de la que ahora le arropa, pues lo real sigue estando repleto de "fenómenos"

F.H.

PASQUAL MARAGALL (1986)

Refent Barcelona. Barcelona, Planeta.

La reflexión en "voz escrita" de Pasqual Maragall (dejando de lado los fines electorales, por todo lo demás legítimos para quien se dedica a la política, y que sabe que la venta oportuna/oportunista es clave para su continuidad) tiene un mensaje claro para el lector. Todos los planes y realizaciones de los que a vuelo de apuntes se habla, poseen una finalidad: modernizar Barcelona. Y la modernización se basa en la innovación y el riesgo. Los EE. UU. es la referencia que orienta esta doble atribución. Por algo el recién publicado suplemento de la revista "Uomo" se refería al alcalde de Barcelona, como un alcalde norteamericano. El mismo manifiesta que le gustaría serlo de una ciudad como Nueva York. Y la monumentalización de diferentes zonas de la ciudad es, la muestra evidente de ese esfuerzo.

Claro, que esto entra en contradicción con una frase que la referencia shakespeariana, no lo priva de un tufo populista, "la ciutat es la gent". Y si no que se lo pregunten a la AAVV, que ya no tienen prácticamente nada que ver en la vida ciudadana. El ayuntamiento les pone el decorado, e incluso les facilita el quión para que participen en sus realizaciones, que son válidas porque son modernas, innovadoras y con riesgo.

La gestión de la administración municipal, la proyección de la ciudad en el Estado y en la esfera internacional, junto con las pinceladas de la trayectoria política del autor forman las diferentes partes que también dan pie a ese mismo mensaje.

Pero el texto, se olvida algo importante. De una expresión que ya opera sólo en un nivel formal. El sentido de la democracia municipal. Los ciudadanos son usuarios pasivos de quienes toman las

decisiones. Y estos como apuntaba el "factum" de la nueva manera de intervenir en la planificación urbana de Barcelona, Oriol Bohigas, sólo han de rendir cuentas ante la historia. (Conviene leer, por cierto, y como complemento realmente explicativo de lo que ha denominado "Reconstrucció de Barcelona", su libro del mismo título publicado en 1985 por Edicions 62).

Existen otros modelos de gestión municipal, sobre todo en el terreno de la intervención urbana (y si no que se lo pregunten a los responsables de algunos municipios europeos, a los que Oriol Bohigas les presentó estos más de 150 planes de intervención en 1984 en Estrasburgo, y que llevó a uno de los participantes a preguntar, ¿"existe autoritarismo urbanístico o lo que sucede es que los ciudadanos aceptan siempre los proyectos?. Y Bohigas reconoció que la participación de los ciudadanos muy "pocas veces ha hecho cambiar un proyecto".

La explicación de esta actitud puede ser simple, al igual que el sentido de modernidad del alcalde Maragall. El proyecto de Barcelona, es el de un grupo. El de la misma clase que tuvo su esplendor en torno a las exposiciones universales. A esta le va bien una Barcelona monumental, para llevar a los visitantes.Porque ellos no han de vivir, ni hacer suyas las intervenciones. Ellos las ven. Otros tendrán que hacerlas suyas en el sentido apuntado por Lynch en la entrevista de este mismo número de "Luego...". Pedir participación no es ser "ruraliste" o "vialiste", como acusaría Oriol Bohigas. Es pedirles a los que "reconstruyen" o "rehacen" Barcelona, la responsabilidad de una acción democrática.

F.H.

MARTIN HEIDEGGER & E. FINK (1986)

Heráclito. Barcelona, Ariel.

Transcripción de un seminario sobre el físico jonio, dirigido por Fink durante el curso 66-67 en Friburgo, con la asistencia de Heidegger, las actas ahora reunidas en libro resultan poco recomendables para no filólogos, y bastante plúmbeas para quien, animado por su forma dialogal y con amoroso conocimiento de Heráclito, se las prometa felices.

Comparados con los centelleantes comentarios de García Calvo y sus muy acertadas traducciones de los fragmentos heraclitianos, los diálogos entre Heidegger, Fink y el público asistente parecen reconducir el fluir de todas las cosas y las palabras al fangal de la inanidad y el especialismo filológicos, a pesar de las contínuas referencias a Hegel de las últimas sesiones, mientras los traductores españoles (Jacobo Muñoz y Salvador Mas) se empeñan en traducir las citas de Heráclito del alemán, en vez de hacerlo del griego, cuando se menciona la traducción canónica de Diels, mientras dejan sin traducir (¿por qué no saben, o porque se supone que no les hace falta a los especialistas?) las frases sólo citadas en griego.

Temas tan sugerentes como la relación dioses-hombres o mortales-inmortales (fragmentos 62,67 y 88), a los que tan atractiva punta sacó en su día Spengler (Heráclito, Espasa-Calpe, 1947), se discuten aquí más en términos de traducción que de actualidad, aunque es cierto que, puestos a buscar con paciencia, siempre es posible seguir cabos de los muchos que gente tan ilustrada como los dos jefes del seminario dejan siempre sueltos.

Las dos últimas sesiones, las dedicadas a la relación dormir-soñar y a la muerte, son quizás las más atractivas y enjundiosas del libro, como si la Eigentlichkeit ligada a su ya entablada enfermedad hubiera desatado el ingenio y la sugestibilidad de Heidegger, y Fink hubiera recordado sus mejores días lúdicos, estando presentes en ambas meditaciones, siempre en primer plano, el tema de la corporalidad, que Heráclito con tan artera parado ja planteaba en el fragmento 48: "el arco tiene por nombre "vida" y por obra la "muerte".

A.C.

STEVEN M. STANLEY (1986)

El nuevo cómputo de la evolución. Fósiles, genes y origen de las especies. Madrid, S.XXI

De entre los libros de alta divulgación evolucionista que constantemente salen a nuestro mercado librero (sobre todo en BC de Salvat y en "Ciencias de la Naturaleza", de H. Blume), es este libro, junto con el de Brian Leith (El legado de Darwin, Salvat) y el de C. Leon Harris (Evolución. Génesis y revelaciones, H. Blume), lo más ameno, riguroso y actual que pueda encontrarse, a la espera de una nueva "miscelánea" de Jay Gould, o de la muy deseable traducción de su, ya no tan divulgativo, Ontogeny & Philogeny, recientemente aparecido (Harvard Un.Press).

Resume Stanley en su libro todos los tópicos diseminados en los más recientes libros sobre el origen de la teoría darwiniana (El triunfo de Darwin, de Ghishelin y La revolución darwiniana, de Ruse), la actual reacción lamarckista (El eclipse del darwinismo, de P.J. Bowler), la polémica creacionista (cfr. artículos de Turner y House en Cuadernos del Norte nº 37) y los problemas de la macroevolución, la evolución puntuada y el cladismo (últimos libros y artículos de Guold y Ayala), dando de todo ello una cuenta a la vez crítica, minuciosa y comprensible.

A la vista de este libro, uno no deja de admirarse que libros tan prolijos y mal estructurados como los de Rattary Taylor (El gran misterio de la evolución, Ed. Planeta), o de los Erben (¿Se extinguirá la raza humana?, Ed. Planeta) pasen por ser divulgativos, sólo por su sistemática guida de los términos técnicos y su prurito de un relato forzadamente ameno, mientras libros como este de S.M. Stanley son considerados casi de especialista sólo por llamar a las teorías por su nombre, y emplear los térmi-

técnicos en su contexto adecuado, explicándolos sin embargo de una manera accesible.

A.C.

RICARDO DE LA CIERVA (1986)

Jesuitas, Iglesia y marxismo, 1965-1985. La teología de la liberación desenmascarada. Barcelona, Plaza & Janés

Descontado su abrumador razonamiento paranoide (Schreber parecería cuerdo a su lado) y su estilo panfletario (todo un modelo de lo que un panfleto no debe ser, por el volumen, y de lo que sí debe ser, por la retórica), es éste sin duda el libro más importante escrito por un escritor de derechas en todo lo que va de la Transición a la Democracia - lo que, entre otras cosas, quiere decir que tal vez sólo se lo lean los reseñistas de ABC y algunos de los 2.000 curas "retro" del obispo de Cuenca.

Lo que no deja de ser una pena, pues no abundan hoy los teóricos de la derecha en España, quitanto a Fraga y a Fernández de la Mora (Herrero de Miñón es demasiado versátil ideológicamente, y escribe poco y Javier Tusell tampoco deja ver mucho el perfil, a pesar de que sí escribe, y mucho), y ninguno ciertamente tiene tan asumido su compromiso militante, tanto en lo político como en lo religioso, como Ricardo de la Cierva: el libro que aquí se reseña es casi una summa de moderna teología política, no tal como la entendía Carl Schmidt, sino en la mejor tradición de Vázquez de Mella, que hacía verdadera apologética clásica, superando con creces a Joseph de Maistre.

La tesis de fondo que mueve toda la argumentación de Jesuitas... es la teoría de la conjura. Es como si el pensamiento de derechas cerril fuera incapaz de pensar en términos de estructuras y tendencias, y sólo en función de voluntades conscientes y responsabilidades personales. Lo que había que explicar, esto es, el giro de los jesuitas hacia la izquierda durante el generalato de Arrupe, queda infantil y panfletariamente reducido a una infiltración de izquierdista "entrista" en las filas de la Iglesia. Y todo la Teología de la Liberación, fruto de causas que remontan a los orígenes mismos de la evangelización de América, se achaca a un efecto de arrastre desde las filas de la "tropa selecta" de la Iglesia que fueron los jesuitas.

Estos, por otro lado, resultan mitificados como institución fidelísima y siempre certera, que sólo ahora se ve escindida entre "liberacionistas" y unos llamados "ignacianos", que no son más que las fuerzas residuales que Wojtyla intentó manipular en su favor, tras el Breakdown. Y a este efecto, De la Cierva reconstruye, con vergonzosa ignorancia o mala fé de historiador, toda una historia de la Compañía donde brillan por su ausencia sus gestas más equívocas (el protiranicidio de Mariana, el probabiliorismo antijansenista, las intrigas pro-portuguesas de la Corte del Negus, la rebelión de las reducciones paraguayas, etc.),

mientras otras aparecen convenientemente retocadas (los trapicheos de la evangelización del Japón, la cuestión de los ritos indios, la polémica de los ritos chinos, etc.).

Todo un ejemplo a meditar de como no se debe discurrir, pero que hay que leer so pena de consabidas prepotencias.

A.C.

CARL N. DEGLER (1986)

Historia de los Estados Unidos (2 vols.) Barcelona, Ariel

Nunca el estilo ensayístico del Time se vió elevado a la dignidad de libro como en esta Historia de Degler, clásica ya, y que desgraciadamente ha resultado escasamente remozada, desde su primera edición de 1959, a pesar de su pretensión de cubrir el espacio que va desde los "Pilgrim Fathers" hasta 1985.

Quien quiera anécdota, la encontrará aquí, pero no a la manera de la Historia de los EE.UU. de Maurois, sino a la manera de los grandes dossieres centrales del gran semanario americano: anécdotas, casos personales, que ilustran tendencias- datos expresivos en la mejor tradición de los Packard y los Riesmann, a la vez explicativos, informativos y legibles.

Nos hallamos así ante un tipo de historia "inteligible" que no es ni estructural, ni social, ni mentalista, sino básicamente expresionista y ensayística, lo que permite captar los grandes lineamientos de la historia americana a través de grandes calas significativas que iluminan períodos enteros, ligándolos con el decurso de la totalidad de la historia parcial considerada.

Este método muestra sus mejores logros cuando las tendencias a describir no son demasiado complejas y el período comprendido marcha no demasiado acelerado, lo que es el caso de la historia americana hasta la Guerra Civil, donde Degler borda los orígenes de la nación, la ideología puritana, la conquista técnica del territorio, y las causas y desenlace de la secesión del Sur, dejando sólo de lado a los pobres indios, que poco o nada aparecen, y prestando una atención muy adecuada a los negros.

De 1860 en adelante, cuando la implicación de los EE.UU. con el resto del mundo va haciéndose creciente, su mosaico étnico se multiplica, y sus tendencias interiores sufren una diversificación y aceleración crecientes, el método demuestra ser un tanto alicorto: la transición de la sociedad agrícola a una sociedad predominantemente urbana está muy bien expresada, por lo que hace a la política y a la economías; loes efectos de la Gran Depresión en lo familiar aparecen pintados con enorme viveza; en cambio, las transformaciones religiosas de los últimos ochenta años se centran en exceso en el protestantismo, y no consideran en absoluto ni el verdadero cariz del "Cuarto Gran Despertar", ni los efectos culturales dela Contracultura.

Igualmente, el liderazgo mundial americano aparece bien referido en lo que respecta a la doctrina Monroe, pero sus análisis se quedan en lo más externo al tratar de las consecuencias de las guerras locales posteriores a la Segunda Mundial y el papel de gendarme mundial que cumplen los USA. La Era Reagan, la revolución conservadora, los avatares últimos de la revolución sexual de los setenta y los previsibles desarrollos que de todo ello se siga, no aparecen tampoco ni siquiera esbozados, a pesar de entrar de lleno en el período cubierto según el título.

Todo lo cual no es un pliego de acusaciones, sino tan sólo el señalamiento de unas deficiencias tanto más notorias, cuanto que contrastan con la bondad del resto de tan notable obra.

A.C.

CARMELO LISON (1986)

Antropología social: reflexiones incidentales. Madrid, S.XXI

Para ser incidentales, las reflexiones de Lisón en los dos trabajos más teóricos reunidos en este libro, tienen un aire contundentemente filosófico y lleno de magistrales dicta ("la cultura es el compromiso ontológico del antropólogo", "es ilegítimo pretender, como Ricoeur y Levi-Strauss, trasladar el paradigma lingüístico in toto a la realidad de la acción socio-cultural"),que tienen el habitual aire entre ingenuo y pretencioso de Lisón cuando filosofa.

Sigue sin lograr Lisón definir la realidad de la cultura, a pesar de los años que lleva intentándolo, y cuando aquí, después del largo trayecto por una Coronica aragonesa del s.XV (el artículo se subtitula "Antropología Social e Historia II"), resolver la aporía de la repetición (¿Por qué no se leerá a Deleuze de una vez?) que el entramado sincro-diacrónico de una cultura plantea, llega a la perogrullesca conclusión de que "cultura equivale a un proceso dinámico de creación y retorno a lo prístino" - que es la definición que se le ocurriría dar a cualquier nacionalista de a pie, con sólo reflexionar un poco sobre su propia práctica.

El problema del Otro (con mayúscula bien marcada, para que se le note la falta de enmienda) sigue también aquí creando problemas al antropólogo gallego, y es sin duda porque el "compromiso ontológico" para con su cultura tiene en él tantos resabios como en cualquier hijo de vecino de este país: el otro acecha siempre como superyó, que diría Cioran si conociera mejor España.

Cuanto mejor sería que Lisón se redujera a sus nada desdeñables estudios empíricos sobre ritos agrarios y simbolismo folk: basta comparar los tres primeros ensayos del libro (Ethos y pathos de la comunidad rural" I y II, y "Variaciones en agua ritual") con las penosas teorizaciones de los dos últimos, para ver por donde tendría que empezar su reforma a lo Renán.

A.C.

BARTOLOME CLAVERO (1986)

Tantas personas como Estados. Por una antropología política de la historia europea. Madrid, Tecnos

Tiene dos malas costumbres Clavero, como escritor y como teórico: una no cumplir en el libro, ni aproximadamente, lo que promete en el título; otra, citar con una farragosidad intolerable, acumulando ociosamente ediciones extranjeras y traducciones de cada obra que cita, en vez de buscar la bibliografía adecuada al tema, e ir al grano, en vez de seguir el hilo de cualquier ocurrencia marginal que se le aviene.

Son éstos pecados que ya se hacían notar en su anterior libro (Usura. Del uso de la religión en la historia, Madrid, Tecnos, 1985), donde su artículo "Religión y derecho, mentalidades y paradigmas" es un batiburrillo de citas, con nimio texto conductor, que pierde entre los autores a quien más podía orientarlo: Sombart. En Tantas personas..., su interés, según parece, se orienta a fundamentar, no una "antropología política", como anuncia en el título, sino una "antropología jurídica", para lo que no ha encontrado mejor remedio que encomendarse a Godelier y referirse a Sir H.S. Maine, padre fundador, in illo tempore, de la antropología: ni una referencia a Balandier, Lewellen, Forde o Leach, en lo antropológico-político, y ni una mirada siquiera a la más socorrida síntesis de etnología jurídica, la contrubición de Michel Alliot a la Ethnologie Générale, de Poiret.

La consecuencia, una nula aportación a la etnología, que pendula en su vaciedad entre el fárrago pretencioso y la más pedestre banalidad: su aportación a la teoría del Estado -que se reduce en realidad a criticar a Maravall- concluye con la fastuosa idea de que sólo existe Estado antiguo por trasposición; su capítulo sobre "Antropología e historia" ni siquiera está a la altura de los balbuceos sobre el tema de los años sesenta, y en cuanto a lo que dice sobre las relaciones entre economía y jurisprudencia, más le valiera empezar por leerse a Cerroni, para ver lo que los juristas soviéticos llevan años diciendo sobre el tema; finalmente, su contribución a la idea de "sujeto político" en el barroco, resulta la nulidad más cargada de citas que pueda imaginarse, para venir a decir lo que ya los estudiantes de Ha. del Derecho podían encontrar en el manual de García Gallo.

Tarde llega, por lo demás, clavero a la antropología jurídica, en un país tan curioso como éste, donde un polígrafo chiflado como Elías de Tejada ha dejado unos interesantes estudios sobre derecho bantú, realizados sin encomendarse a ninguno de los mares que tanto luce nuestro plúmbeo autor.

A.C.

M.I. FINLEY (1986)

El nacimiento de la política. Barcelona, Crítica

Mucho ha querido atrasar la editorial el nacimiento de la polis y sus avatares conflictivos, como para "el nacimiento de la política" a lo que el propio autor sólo quiso dar el genérico título de "Política en el Mundo Antiguo".

Se trata, como es habitual en Finley, de una colaboración de ensayos sobre la antigüedad griega y romana, que en este caso de centran en las relaciones de dominación, patronazgo y clase, haciendo especial hincapié, como buen marxófilo a la inglesa,en la participación popular.

El conjunto es menos rico, en cuanto al enfoque de fondo,que Vieja y nueva política, aunque está mucho más ricamente adobado de datos, destacando en este sentido el capítulo 3 ("Política"), donde se abordan las consecuencias del ostracismo en el sistema de la polis griega.

Más que en otros libros de Finley se echa, no obstante, a faltar en este un mínimo de comparatismo etnológico, que permitiera aclarar los problemas del patronazgo y la magistratura romanas, así como las curiosas instituciones acumulativas romanas, a la luz de una urbanización fallida tanto en lo cultural como en lo religioso (no en lo político o en lo tecnoeconómico). Peri, desde Usos y abusos de la historia ya es sabido el poco amor que Finley siente por la etnología.

A.C.

M. ELIADE & J.M. KITAGAWA (1986)

Metodología de la historia de las religiones. Barcelona, Paidós.

Este es un reading hecho a la luz y para los cursos de historia de las religiones de las Divinity Schools ("seminarios") americanas, aunque su carácter aparentemente neutro no permita verlo, y sólo su resistencia a citar trabajos etnológicos a adoptar enfoques permita descubrirlo.

Prima en todos los autores el enfoque fenomenológico consagrado por Van der Leew y el propio Eliade (que actúa aquí más de invitado que otra cosa, con una contribución arquetípica suya sobre el simbolismo religioso), y aunque algunos, como Cantwell Smith, protestan del claro predominio dado a las religiones de salvación en los estudios americanos de Ha. de las Religiones, la protesta se invalida a sí misma al ver que no se hace nada por tomar en consideración enfoques como el de Radin, o incluso el de Bellah (particularista el primero, y por tanto asistemático; evolucionista el segundo, y por tanto antifenomenológico), siendo siempre el modelo de organización de los datos primitivos el P. Schmidt -ni siquiera Jensen.

Hay que destacar, con todo, la extravagante (en el sentido de chirriar con las demás) y breve aportación del islamólogo Massignon sobre el papel de las élites en la difusión religiosa, tema ya antes tratado por él en su estudio sobre el culto de hiperdulía a Fátima, la hija del Profeta.

En cuanto al paper inicial de Kitagawa, su máximo interés radica en la información que aporta sobre los programas y curricula de los diversos departamentos de Ha. de las Religiones de la Universidad Americana: aún con su enfoque cripto-religioso, da envidia.

A.C.

PEDRO VOLTES (1986)

El tiempo inmóvil ¿ha cambiado alguna vez España?. Barcelona, Plaza & Janés

El autor, historiador clásico con un amplísimo currículum, en el que hay que destacar su biografía de Carlos III, y su nada habitual y ya añeja Historia del Japón, sorprendía el año pasado con la publicación de un libro raro y sugerente, Historia inaudita de España (Plaza y Janés), donde con un estilo ameno y desenfadado destruía no escasos tópicos, y aclaraba unos cuantos enigmas de nuestra historia, haciendo uso de variados recursos intelectuales, entre los que contaba con importante información etnológica.

Todo hacía prever, después de semejante libro, que, aún con el mismo asistematismo, Voltes abordara en el libro que aquí se comenta el irresuelto tema de las invariantes de nuestra historia, seminálmente planteado por Unamuno y Ortega, estancado en la discusión Castro/Sánchez-Albornoz, y totalmente relegado por el historicismo funcional o social que priva hoy en nuestra historiografía.

Nada de ésto ha llegado a colmar Voltes en su Tiempo inmóvil -y quizás era de prever por su orientación anecdotista-, al considerar como únicos factores invariantes de nuestra historia los elementos del paisaje (accidentes geográficos, recursos acuífero-minerales, determinantes geopolíticos, etc.), que una consideración geográfico-activa (a lo Pierre George) tendría que considerar sólo escasamente más mutables que la historia humana.

Sólo en un capítulo final ("Vivir a la contra") se manifiestan las recurrencias del paisaje humano, y ello en forma de tópicos que, no por significativos, dejan de ser puramente mostrativos y faltos de relevancia explicativa. Sic semper hispanis!

A.C.

FERNANDO PESSOA (1986)

El regreso de los dioses. Barcelona, Seix-Barral

Recopilados, ordenados y traducidos por el ya inevitable Angel Crespo, aparecen aquí al parecer todos los textos anticristianos y propaganos dejados por todos los heterónimos de Fernando Pessoa.

No le hubiera venido mal a Fernando Savater leerlos cuando aún zancadileaba por tan escabrosos motivos filosóficos, ni a Lyotard hojearlos, cuando andaba convirtiendo en neopaganismo su Economía libidinal, porque Pessoa es sin duda -y es lástima que nos enteremos tan tarde- el más completo neopagano de los tiempos modernos, y el mejor émulo de Juliano el Apóstata que hayan dado los tiempos modernos -y todo ello, desde el anonimato de su convachuela a la vera del Tajo.

Ahíto de Pater, la Blavatsky, Goethe y Nietzsche, entre otros reconocibles amadores de la Antigüedad pagana, Pessoa y sus heterónimos atacan sin misericordia al "cristianismo", e intentan una reconstrucción del paganismo más puro aún que el original. He aquí la definición del ideal: "El paganismo no es materialista ni estrecho: es sencillamente la concepción del universo que establece, por encima de todo, la existencia de un destino implacable y abstracto, al que los dioses y los hombres están igualmente sujetos".

Senequista definición, que daría la razón a quienes buscan raíces comunes a la unidad ibérica. Sólo que, si del paganismo y sus posibilidades modernas están bien informados Pessoa y sus otros, su comprensión del cristianismo dista mucho de ser tan afinada. Pero tampoco vamos a pedir ecuanimidad al apologeta: lo que se agradece es la buena factura literaria de sus muy fragmentarios panfletos -fruto sin dida, tanto la factura como el fragmento, de su soledad de moderno disidente.

A.C.

IRVIN ROCK (1985)

La percepción. Barcelona, Labor

La bibliografía en castellano sobre la percepción va cayendo a cuentagotas, y casi siempre, y en este sentido el libro de Rock es un nuevo ejemplo, con carácter redundante en los enfoques (gestáltico y conductista), y en las temáticas (la fisiología de la percepción, el problema del movimiento de los objetos la captación, las ilusiones visuales, las aplicaciones en el arte,....). Enfoques y temáticas que ya aparecen y en más amplio abanico en la obra de R. Gregory Ojo y Cerebro, que editó Guadarrama en 1965 y que reclama una reedición.

Tiene eso sí, el libro de Rock, la virtud de divulgar ejemplos y referencias que ponen a la percepción en relación con el arte, sobre todo con la composición pictórica, pero que tienen un interés relativo, pues abunda en maneras de concebir la imagen perceptiva como una cuestión de forma, de reglas y de persistencias, que si bien son recurrentes y presentes, deberían completarse con otras consideraciones que permitan a la percepción como un proceso cognitivo, más próxima al procesamiento de información que a una mera relación entre el objeto y los mecanismos visuales y neuronales unívocamente considerados.

Por último señalar, que aunque el planteamiento del libro sea tópico, sigue echándose en falta un texto que incorpore las aportaciones e investigaciones de los seguidores de Gibsom, y lo que se ha venido a denominar "ecología psicológica". Igualmente la conexión de la percepción con las imágenes mentales o con las investigaciones culturales de la escuela soviética (Vigostky, Luria,...), que han destacado las variaciones que en función de esta categoría se llevan a cabo cuando se realizan investigaciones sobre la percepción.

El predominio del soporte de las investigaciones de laboratorio sirve de hilo conductor a la obra de Rock. La situacionalidad cotidiana admite otras variaciones, en relación con las formas y los estímulos, que superan los parámetros y referencias a las que esta obra de atractiva presentación, pero de desorbitado precio nos remite.

F.H.

PERE SELABERT (1986)

Imatges. Inimatges. Barcelona, Laertes

Hay un tipo de escritura que conforma discursos, que algunos han denominado "a la francesa". Lo importante en ella, no es tanto lo que se dice, sino "el cómo" se dice. Esta intención se recubre de referencias e intencionalidades que adquieren su sentido en el propio uso del lenguaje. Adoptado así a una dimensión de juego intencional, que se recrea en los propios hallazgos retóricos o en las cabriolas de las asociaciones etimológicas. Se elaboran entonces unas concreciones frente a un menú de posibilidades " inimatges" que revierten y proceden de las auténticas "imatges", las mentales, las formas del pensamiento que a su vez posibilitarán en torrente encadenado, nuevas aberturas que de nuevo volverán a plasmarse, y que a su vez...

Este parece ser el ejercicio que se ha propuesto Pere Selabert, en este volumen en el que se recogen diferentes ensayos, sobre el valor y el sentido de la representación, en relación con el efecto/afecto que contienen y que producen. Efecto/afecto que es la clave de todo acercamiento estético a la realidad y no hay que perder de vista que el autor es profesor de estética, y que en definitiva se escapa (o entronca?) con la "imagen"

del autor-creador del objeto artístico, bien sea del video, de la fotografía o de la pintura (los tres ámbitos en los que se concretan las partes propuestas de Selabert), vehiculándose a través del discurso que es capaz de elaborar, con sus propias imágenes, quien las recibe o contempla.

El juego de la crítica, o del espectador, sería el de entrar a través de las -inimatges- de los creadores en las -imatges- que las han hecho posible y de las que son reflejo especular, las propias "imatges" del, digamos receptor, que en su explicacitación, las reconvierte en "inimatges" de un nuevo orden. Si esta relación se conforma con otras normas que no sean las de la interpretación fenomenológica o hermeneútica, o en la preferencia del autor, psicoanalíticas, es una posibilidad que está por ver. Pero es posible que esta sea entonces la "inimatge" que aquí se plasma, en relación con las que me han parecido captar del autor. Al final queda la duda de si este acto ha sido capaz de captar la "imatge" de Selabert, o ha pesado demasiado la de quien esto escribe. Así, al menos queda la posibilidad de reabrir de nuevo la propuesta, y para ello el libro es una fuerte invitación.

F.H.

PEDRO LAIN ENTRALGO (1986)

En este país. Madrid, Tecnos

Constituyen los ensayos reunidos en este volumen la quintaesencia temática y estilística del pensamiento de Laín Entralgo, que en esta escala media de tratamiento parece quedar libre del irenismo y el pedagogismo -tan insoportables a veces- que caracterizan a sus más cortas, y bien menudeadas, intervenciones de El País.

Ortega y Cajal, Unamuno y Baroja, la España del Quijote y la que quiso Bolívar, Américo Castro revisitado y Azorín idéntico a sí mismo, los toros y la Institución Libre de Enseñanza, forman la ilustre panoplia de temas que Laín viene tratando España como problema, y que aquí recapitula todos juntos, abriendo al lector sugerentes perspectivas polémicas y acicates a la investigación.

Lo mejor que tiene Laín es su afán de convergencia, su intento como dice en el ensayo sobre Américo Castro -de "enlazar más o menos armoniosamente lo que me parecía valioso o estimable en las dos concepciones de la historia de España hasta entonces vigentes, la liberal y la española, y aplicar el resultado a la intelección de mi presente". Un católico "ejercicio de comprensión" que, si no le ha servido a Laín para entender el presente como merecería -y de ello son muestra sus intervenciones de El País y sus posicionamientos políticos últimos junto al PSOE-, vienen al menos a definir perfectamente los límites de la buena voluntad en tan confusa situación cultural como la española.

Le sobra a Laín -como al Ortega de Las Meditaciones del Quijote buena intención, y le falta penetración y método. Y de este último, carece sobre todo de esa perspectiva comparatista que, sin salir del ámbito Occidental, tan bien supo manejar Salvador de Madariaga.

Como a tantos intelectuales españoles de buena fe -y no hay que creer que Laín la tenga mala, después de su Descargo de conciencia- a Laín le ocurre creer que basta con exhortar a la concordia y concertarse ellos mismos, consigo y entre sí, para arreglar los males patrios, cuando lo primero que hay que hacer es entenderlos con toda la crueldad del fatum, para sólo después pensar en soluciones -evitando así, sobre todo, los peligros del apañol.

A.C.

JULIAN BARNES (1986)

El loro de Flaubert. Barcelona, Anagrama

No se han quedado en absoluto cortos los críticos ingleses y americanos (plumas tan insobornables como las de Germaine Greer o la terrible Fran Lebowitz), cuyas frases de asombro adornan la faja de la segunda edición española de este libro.

Se trata en verdad de una pequeña maravilla, una joya inesperada de la crítica, cuando ésta no tenía ya totalmente aburridos, con sus compadreos de aquí, los sosos alambicamientos de París, y los plúmbeos considerandos del T.L.S. y de la N.Y.R.B. Y, como no creo que el ejemplo cunda, a pesar de la alharaca, será cuestión de tomarle el regusto a Barnes y a su loro, o volver sobre los propios Bouvard y Pécuchet, o el Diccionario de ideas recibidas ("de tópicos" traduce Consuelo Berges, ya no se si bien o mal), con quienes el crítico inglés se homeomorfiza, actualizándolos.

La brevedad juguetona de los capítulos de este libro deja tal punto por los suelos al Idiota de la familia de Sartre, que sólo una crueldad como la de G. Braithwaite, trasunto de Barnes, podía llegar a dejarlo más destruido: "Se pasó diez años escribiendo L'idiot de la famille, en lugar de escribir panfletos maoístas. Es como una Louise Colet de altos vuelos, que malgastó el tiempo importunando a Gustave".

Ni importuna Barnes a Flaubert ni puede importunarnos a nosotros con su admirable estilo paragramático, realización inglesa de un modelo que Kristeva nunca pensó que pudiera hacerse sino como el pelmacismo de Paradis: ahora Sollers escribe novelas chismológicas, y Barnes escribe con una lisura trastextual que no creo que vayan a reconocerle nunca en L'infini.

Porque en el rechazo de la crítica académica, que tan bien parodia en el último capítulo del libro (y que literatos tan res-

petables y llenos de atractivo, como Nabokov, practicaron de lleno), no hay una renuncia a la teoría, por más que el recurso final al "olfato" pueda hacerlo sospechar, sino la defensa de una crítica que sea a la vez individuación del gusto y práctica literaria en sí misma.

A.C.

JACQUES LE GOFF (1986)

Los intelectuales en la Edad Media. Barcelona, Gedisa

Reedición ampliada del librito del mismo tomo publicado hace como dos décadas en Eudeba, sale este estudio de Le Goff ahora, en pleno auge de la historia de las mentalidades -que él lidera-, y en plena reorganización del sistema intelectual de Europa -ahí están la Macciochi y Letra internacional para confirmarlo-, que se mira añorante en la Cristiandad Medieval, tan bien sintetizada en el París del s.XIII.

Es a ese París, el de Abelardo, Scoto, Buridán y los averroístas, continuador del renacimiento del s.XII, al que Le Goff dedica la mayor parte de su estudio, centrándose particularmente en el sistema organizativo de las florecientes universidades,ya que, como el autor no duda en afirmar: "el siglo XIII es el siglo de las universidades porque es el siglo de las corporaciones".

Su exposición del plan de estudios, los desplazamientos del poder académico, los modos de organización estudiantiles y las salidas clericales, regulares o funcionariales de los universitarios, conectadas con el surgimiento y organización del pensamiento que empieza a hacerse experimental, se despliegan en el texto de Le Goff con una ligereza que no excusa la profundidad, dando un panorama completo que, si bien peca de francocéntrico y de escasamente radial, no por ello deja de tener una pretensión de pintura típico-histórica que puede servir bien como modelo de otras áreas, o de estudios más complejos.

El único fallo, quizás sea el intento -perceptible en Duby también- de establecer un corte tajante entre el renacimiento del s.XII y el Carolingio -que Le Goff desvaloriza en exceso-, sin intentar construir un modelo cultural francés metahistórico, que explicaría mejor muchas de las peculiaridades específicas de la intelectualidad parisina, tal como han ido desplegándose a lo largo del tiempo.

A.C.

JAMES BEVAN (Ed.) (1986)

El sexo y la salud. Barcelona, Planeta

Aunque lo parezca, no es éste el típico manual de técnicas sexuales modernas, a lo Street, ni un libro de consulta enciclopédico, como a los que Kaplan nos tiene acostumbrados. Enciclopédico sí lo es, en su intento de dar una información exhaustiva y ordenada del tema que propone, pero faltan en él por entero los aspectos ideológicos y morbosos que lastran a la mayor parte de los manuales y enciclopedias de la vida sexual que circulan por nuestras librerías.

La parte central del libro, por otro lado -y ésta quizás sea su más laudable aportación-, está dedicada a la E.T.S., dando pormenorizada y aséptica información sobre todas y cada una de las lacras que afectan hoy al sexo post-liberacionista. Nada como ésto había hasta ahora en el mercado, fuera del folleto explicativo del Instituto Lambda (Enfermedades venéreas), y los libros y folletos informativos aparecidos últimamente en relación con el SIDA.

En cuanto al capítulo -muy típico en los manuales- sobre perversiones sexuales (aquí denominadas "desviaciones", por mayor asepsia), no solo proporciona una información amplia y objetiva, sino que corrige incluso metodológicamente algunas de las bases metodológicas del estudio ya clásico de Kinsey, y establece una bastante correcta clasificación del espectro homosexual, muy útil para futuras encuestas.

Los capítulos dedicados a "sexo y envejecimiento" y "el sexo en la sociedad", aunque más ideologizados que el resto, por cuanto caen en ciertas reticentes directivas, no dejan de ser un aspecto nuevo de este tipo de enciclopedias, que más bien parecen orientadas a conseguir al counseling prematrimonial, sin ulteriores perspectivas.

La ordenación alfabética de los temas, dentro de cada capítulo (a cargo de cada uno de ellos de un especialista) resulta cómoda sobre todo en lo referente a E.T.S. y desviaciones, aunque se ha aplicado por igual a los restantes capítulos, seguramente por afán de coherencia. Lo cierto es que sin duda vendrán a ser esos capítulos los más consultados, por lo que no hubiera sido mala idea dotar al libro de unas pestañotas adecuadas para la búsqueda rápida, cuando la hipocondria o la comezón acucien.

INDICES DE "Luego...."

Número 1

Presentación.- F. HERNANDEZ: El contexto cultural en el arte contemporaneo.- G. VATTIMO: Hermenéutica y Antropología.- A.CARDIN: El efecto Rashomon de Etnología.- T. DE DUVE: Kupka o la cuestión del color puro.- J.W.GOETHE: Nociones generales. El efecto sensible-moral del color.- RESEÑAS: La imagen de la ciudad en perspectiva.

Número 2

M. HARRIS: Historia y significación de la distinción emic/etic.- Pequeño diccionario de LEVI-STRAUSS.- J.FRAZER: Mitos sobre el origen del fuego.- D. OLSON y E. BIALYSTOL: La cognición espacial: la representación mental de los objetos y de las formas.- S. TORNAY: De la percepción de los colores a la percepción simbólica del mundo.- P. SIGNAC: La educación del ojo.- J. PERICOT: La pedagogia del disseny en l'actual cruïlla cultural.- RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS.

Número 3

Historia y significado de la distinción emic/etic (y II).- O.MASOTTA Freud y la estética.- F. HERNANDEZ, R. GRATACOS y E. AGUILAR: La formación de imágenes mentales desde la percepción táctil.- U. ECO: Innovación y repetición: entre moderna y postmoderna estética.- S.TORNAY: Color y simbolismo en la vida de los Nyangaton.- R. CALLOIS: Máscaras.- M. CHEBEL: El cuerpo escrito. RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS.

Número 4

J.L. RODRIGUEZ ILLERA: Lógica y dimensiones de lo creativo.- M. HARRIS: Por qué el perfecto conocimiento de todas las reglas que hay que saber para actuar como un nativo no permiten saber cómo actúan los nativos.- F. PESSOA: Fragmentos filosóficos: la relación cuerpo-alma.- F. HERNANDEZ: El mapa cognitivo del parque: los procesos de la representación y la intervención en el diseño.- N. LAZARO: El jardi mirall del home.- TOMAS DE AQUINO: Catequesis sobre la resurrección.- A. CARDIN: Entrecortadas noticias de América.- RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS.

Número 5

Cl. LEVI-STRAUSS: Psicoanálisis y mito.- D.HONISCH: Arte y espacio público.- V. SEGALEN: Del exotismo como una estética de lo distinto.- F.C. LADD: Una entrevista con Kevin Lynch.- A. CARDIN: El sentimiento religioso actual.-J.J. MORENTE: Acerca del surgimiento de las "nuevas tecnologías".- O.PI SUNYER: La historiografía de Américo Castro desde el punto de vista antropológico.- RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS.

TUSQUETS EDITORES

TEMAS DE ANTROPOLOGIA

COL. MARGINALES

H. Michaux	Un bárbaro en Asia
H. Michaux	Ecuador
A. Artaud	Los Tarahumara

COL. INFIMOS

J. Swift	Viaje al País de los Houyhnhnms
A. Rimbaud	Cartas Abisinias
M. Dansel	Nuestra hermanas las ratas
A. Cardín	Guerreros, Chamanes y travestís

COL. LOS 5 SENTIDOS

F. Cordón	Cocinar hizo al hombre
J.F. Revel	Un festín de palabras
A. Cunqueiro	La cocina cristiana de Occidente
M. Espinet	El espacio culinario
J. Kuper (Ed.)	La cocina de los antropólogos

BIBLIOTECA DEL NUEVO MUNDO

Noticias secretas y públicas de América, E.R. Monegal (Ed.)
Fr. Bernardino de Sahagún, Hablan los aztecas
La edad del oro, J.M. Oviedo (Ed.)

Iradier, 24 - 08017 Barcelona

ALTA FULLA

ÚLTIMES NOVETATS

Joan Brossa, ELS ENTRA-I-SURTS DEL POETA

Quart volum de la serie de 7 llibres (1969-1975) que venen a omplir un buit en el coneixement de la trajectoria poetica de Brossa i recullen algunes de les seves experiencies mes innovadores.

PVP 850

Pere Sola i Mir, PETIT VADEMÈCUM D'ALQUÍMIA QUÍMICA

L'explicacio dels simbols, de les substancies, dels estris de laboratori, aixi com una mostra curiosa de textos i de gravats. Amb un vocabulari de gran utilitat per a la comprensio dels textos antics d'alquimia, farmacia i quimica. Una obra que ha d'interessar no tan sols als aleccionats a l'alquimia esoterica, sino tambe a aquells a qui agradi de coneixer l'origen dels mots, els aparells i les tecniques emprats actualment en els laboratoris d'arreu del mon.

PVP 850

G. Janer Manila, PEDAGOGIA DE LA IMAGINACIÓ POÈTICA

Una reflexio entorn de la incidencia dels llenguatges poetics en les estructures que configuren la imaginacio de l'home. Una serie de propostes didactiques sobre allo que ha d'esser la pedagogia de la imaginacio. Una incitacio a la feina d'estimular la descoberta del joc d'imaginar.

PVP 850

Charles M. de la Condamine, VIAJE A LA AMERICA MERIDIONAL POR EL RIO DE LAS AMAZONAS y ESTUDIO SOBRE LA QUINA

El primer estudio cientifico europeo del Amazonas sin propositos misioneros ni coloniales. Facsimil de la primera edicion (1745) del libro *Extracto del diario de observaciones hechas en el viaje de la Provincia de Quito al Para, por el Rio de las Amazonas...* publicado en Amsterdam por la Imprenta de Joan Catulle y del manuscrito de la primera traduccion castellana que se conoce de la memoria «Sur l'arbre du quinquina» (1778), hecha por el medico panameno Sebastian Jose Lopez Ruiz. Presentacion de Antonio Lafuente y Eduardo Estrella.

PVP 1.250

Bernard Sergent, LA HOMOSEXUALIDAD EN LA MITOLOGÍA GRIEGA

En Grecia, la homosexualidad, lejos de estar condenada o marginada, era una practica de los medios civiles mas selectos. Los motivos de esta valoracion deben buscarse en el simbolismo de la sociedad helenica, y particularmente en sus mitos mas antiguos. Su estudio revela una estructura que muestra el sentido de esta institucion original: el hombre sexualmente activo, el *erasta*, es siempre un maestro, divino o heroico. A el esta ligado un hombre joven sexualmente pasivo, el *eromeno*, que es siempre un adolescente impuber. Su sujecion sexual termina con la pubertad y la aptitud para el matrimonio. En la sociedad griega la homosexualidad tiene un origen iniciatico cuya prehistoria puede discernirse en las practicas y concepciones de las pruebas de iniciacion de los jovenes en los pueblos indoeuropeos primitivos. Prefacio de Georges Dumezil.

PVP 1.950

Editorial Alta Fulla - Bruc 71, 2n 2a - 08009 Barcelona - Tel. 318 04 31

ediciones PAIDOS

R. Arnheim
El pensamiento visual

C. Lévi-Strauss
La alfarera celosa

L. Vilches
La lectura de la imagen

J. Aumont y otros
Estética del cine

H. Wölfflin
Renacimiento y barroco

S. Kracauer
De Caligari a Hitler

P. Grimal
Diccionario de mitología griega y romana

K. Lorenz
Fundamentos de la etología

P. O. Costa
La crisis de la televisión pública

R. Barthes
Lo obvio y lo obtuso

A. Barre y A. Flocon
La perspectiva curvilínea

Ph. Dubois
El acto fotográfico

G. S. Kirk
El mito

V. Mosco
Fantasías electrónicas

R. Arnheim
El cine como arte

L. Benevolo
La ciudad y el arquitecto

P. Pavis
Diccionario del teatro

G. Deleuze
La imagen-movimiento. Estudios sobre cine 1

R. M. Rilke
Cartas sobre Cézanne

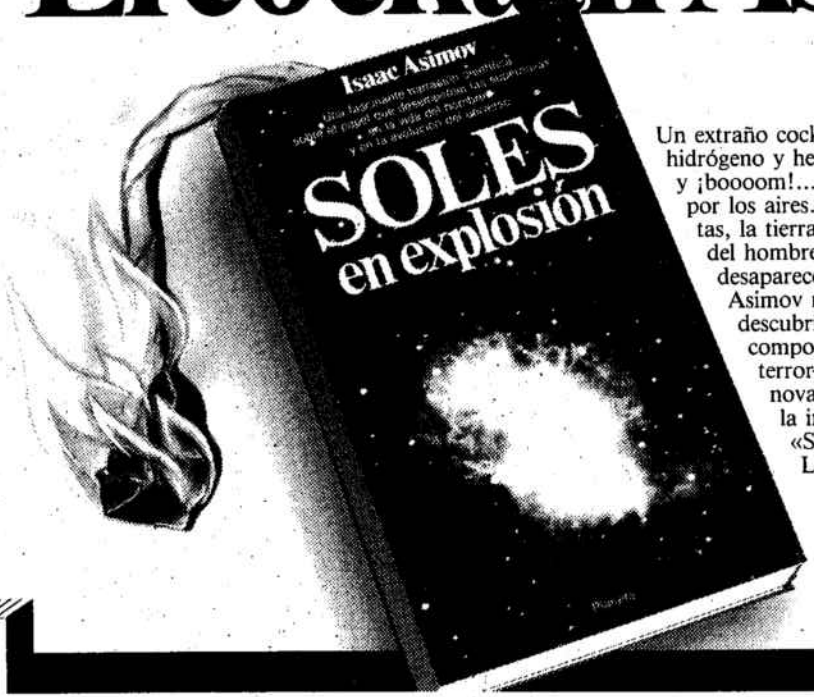
E. H. Gombrich y otros
Arte, percepción y realidad

O. Ducrot
El decir y lo dicho

R. Banham
Teoría y diseño en la primera era de la máquina

MARIANO CUBÍ 92, ENTRESUELO / 08021 BARCELONA / TEL. 200 01 22

El cocktail Asimov



Un extraño cocktail de hidrógeno y helio, se agita y ¡boooom!... Todo salta por los aires. Los planetas, la tierra y la vida del hombre pueden desaparecer así.

Asimov nos explica los últimos descubrimientos sobre el comportamiento de estos soles terroristas llamados supernovas. Lo más supernuevo de la investigación cósmica. «Soles en explosión». La nueva bomba de Asimov.

Editorial Planeta